XI.

Voz de Niágara sublime.

DELITO ACADÉMICO.

¿Conocen ustedes á un señor Licenciado diputado, desde que nació á la vida pública, anticuario, ex-director de las Vizcainas, gran cosa entre los masones, que es académico de la lengua, y que toma rapé? Sí, como no le hemos de conocer es Chaverito, el mismo,pues tiene el item más de ser poeta, y muy..... poeta y escuchen ó mejor lean ustedes:

COMPOSICION LEIDA
EL 5 DE MAYO
EN EL SEPULCRO DE ZARAGOZA
A NOMBRE DE LA MASONERIA MEXICANA.

Hasta aquí el título de la composición, que dicho sea entre paréntesis, parece obra de la Farmacia Francesa de los bajos

del 4 del Coliseo, donde Chaverito tiene su tertulia vespertina.

Y sigan ustedes leyendo, que yo sigo copiando.

«No mi voz, no la voz de los mortales
«Debiera resonar ante esta tumba;»

¿Qué voz será mejor que la de los mortales? Pues masónicamente hablando la de los espíritus que viajan por los espacios desconocidos, á donde ellos mandan las almas de sus muertos.

Pues no es esta, es otra mejor.

«Sino una voz de Niágara sublime;

¿Qué tal voz? Esta es voz y no tonterías. Voz de río, voz de cosa que no tiene voz. Pero no queda aquí Chaverito, sigue adelante:

«Voz que como la del rayo que derrumba
«La poderosa encina poderoso»

Tric-trac. Y sigue:

«No mi acento que gime
Cambió el metro
«Tímido y vaporoso;
¡Si fuere pavoroso!
«Un acento quisiera
«Qué derramara astros por palabras

Acento mayúsculo, y después:

«Para regar con ellos el sagrado

«Sepulcro en que lloramos;
¡Cataclismo!
«Que si flores
«Cubren el ataud de las doncellas,
«Debiérase cubrir el de los héroes
«Con coronas expléndidas de estrellas»

Fingidas las estrellas y de cinco picos, téngalo por muy masónico, pero reales y sin picos, temo un desastre.

Ahora vamos á ver como son los héroes:

«Los héroes, gigantescos se levantan,
(Siempre que sean gigantes)
«Desafiando á la muerte colosales,
«Así como en los tristes arenales
«Del Egipto se levantan magestuosos
«Las pirámides que alzan altaneras
«Sus titánicos triángulos sin miedo.»

Triángulos titánicos y sin miedo, como los héroes desafían colosales, todo es impropio y vulgar, menos el que las pirámides alcen triángulos; porque el triángulo es la base de la pirámide y la base no se alza; pero el consonante y el amor al triángulo así lo exigieron.

Hasta aquí el exordio y las condiciones generales del héroe, vengamos á las aplicaciones particulares antes de las que hay una rayita:

«Del simún que arrebata calurosas
«Nubes de arena, y que á estrellarse llega
«Al pie del monumento:

Cualquiera creerá que la idea está incompleta y que después de los puntos se completará, pues se equivoca.

«el Nilo quedo
(si muy quedo)
«A su lado resbala
«Cual río del destino
(Lo mismo, sin diferencia)
«Sin que pueda turbar en su camino
«Esas tres grandes letras de la historia.»

¿Y cree usted Sr. Académico, que estos dos últimos renglones están en castellano? A mi me parece que sobra el *en* y que falta un relativo; todo lo que cabía dentro del número de sílabas que le fijó al renglón. Pero sigamos:

«Tal es, oh Zarogoza! tu memoria

¡Qué tal memoria y que amor á los ríos! Porque ya llevamos tres, el Niágara, el Nilo y el del destino y la memoria de Zaragoza, no el recuerdo que de él hacen sus admiradores, es igual á los dos últimos, al simún ó á las pirámides ó á todo junto.

«Los siglos rodarán sobre los ejes

«De bronce de los tiempos.

Por vida de lo que usted mas quiera, Sr. Académico, no se acuerde de los clásicos del siglo de oro de la literatura española, porque á la verdad los maltrata. *Rodaron de marfil y oro las cunas*, así dijeron Rioja ó Caro y usted renueva el pensamiento con los ejes de bronce de los tiempos, ni más ni menos que como los remendones renuevan los zapatos.

«Ayer eras el jefe que á los pueblos
A defender sus fueros *conducía*;»

Si está usted hablando con Zaragoza ¿porqué usa terceras personas? En el caso no hay necesidad de terceras y vuelva usted á los segundos:

«Ayer águila audáz que te cernías»

¿Lo vé usted como la segunda persona era la oportuna?

Después de decir muchas cosas muy sosas y vulgares continúa usted:

«Cuando tranquilo
«Del pie de Guadalupe»

Zaragoza estaba tranquilo del pie de Guadalupe, pues yo también lo estoy. Pero aguardo que *del pie de Guadalupe* es el lugar desde donde

«recorrías

«Con serenas miradas el espacio
«Y la nube de polvo en que el acero
«Lucía como nube tempestuosa
«El asesino rayo.»

Esta no merece glosa, es tan vulgar, es tan oscuro, como la nube.

«Hoy eres nuestro canto de victoria»

Zaragoza resultó canto, se trasformó en canto, se desvolvió en canto como diría algún otro Sr. Académico.

«El poderoso grito de batalla;

Otra transformación y otra más,

«Nuestro himno de gloria,
«Nuestro lazo de amor en la derrota
«Y también en el triunfo
«Tu túmulo es tu templo

Tu-tu. Pru-pru. Tu túmulo es templo; puede que lo sea pero masónico cuando más.

«Y recuerdo de cielo es tu memoria,

Este es lo que vé Chaverito á llevar el túmulo de Zaragoza.

«Estamos en el templo,

Cualquiera diría que en el panteón.

«Estamos en el templo ante tu tumba,

Tetatum. ¡Tiene usted orejas de mercader!

«Estamos en el templo ante tu sombra Tetu.

«En tu tumba el altar de nuestra gloria.»

En tu–tum. Advierto al lector que estas armonías están en 15 renglones disparejos, que no los he copiado todos porque me cansa copiar malos versos; pero creo que con lo trascrito se podrá formar concepto de como poetisa Chaverito y para que ratifique, ó rectifique el juicio que se forme espere el segundo artículo, que como Académico correspondiente, se lo merece el Sr. Licenciado.

XII
Alarcon
calumniado por un académico.

¡Pobre D. Juan Ruiz de Alarcon! ¡Os compadezco! Sois víctima inocente de un delito académico y si de la tumba os levantárais, cuanto antes volveríais á ella, sólo por no veros en versos de académico correspondiente.

Y hace con Alarcon lo mismo que con aquel á quien se le pisa un callo, que se le dice: Usted perdone, cosa que no es bastante para quitarle el dolor.

El delincuente es Chaverito, que le dedica unos versos octosílabos en cuartetas, por supuesto, y comenzando por el principio, dice así:

"Perdona ilustre poeta,"

Al primer tapon..... nueve sílabas y no se puede juntar la *a* de la tercera con la *i*

de la cuarta, porque en perdona y en poeta debia haber, y no hay, coma. Poeta, quiera ó no Chaverito tiene tres sí labas, por lo que el octosílabo es de nueve sílabas.

"Perdona ilustre poeta
"Si turbo con mis cantares
"La paz que de tus pesares
"Hallaste en la tumba quieta."

Paz de pesares, no la quiero; prefiero la tumba, que por supuesto es quieta, con quietud modelo.

"Tan desgraciado en la muerte
"Como lo fuiste en la vida
¿Por qué tu nombre se olvida?
¿Por qué no muda tu suerte?"

Pues no solo en vida y en muerte, sino después de muerto es desgraciado Alarcon, porque le trae V. á maltraer; por eso no le cambia la suerte, y prosa más prosaica no ha escrito V. en su vida, y nadie que sea amante de la bella literatura olvida á Alarcon, solo los tinterillos literarios le menosprecian.

"*Si fortuna en tu humildad*
"*Con un soplo te ayudara;*
"¿Quién más que tu se elevará
"*Grande en la posteridad?*"

Dígame V. como la fortuna ayuda con un soplo en la humildad, porque eso no lo entiendo. Como tampoco entiendo como se puede elevar grande en la posteridad Alarcon. Yo creo que nadie se eleva grande sino alto, no alcanzo á saber como se eleva álguien después de muerto. Si por esta elevación entiende V. el aprecio que se hace de la persona, es indudable que Alarcon se ha elevado y el pensamiento resulta falso.

Pero todos se ocuparon. Pero V. es muy prosáico.

"Pero todos se ocuparon
"De otros hombres y otra gloria.—
"Solo queda de tu historia
"Lo mucho que te burlaron."

Y que te siguen burlando con esta prosa rimada. Tus obras (las de Alarcon se entiende) no quedaron, esa rata se las comió.

"A Corneille diste modelos;
"Y al gran Maliere enseñaste,
"Y tu fama no miraste
"Levantada hasta los cielos!"

"En tu vida, ¿cuánto afan,
"Inspirabas, ni deseo,

"Si eras triste, *pobre y feo,*
Y de mal talle D. Juan."

¿Con que el afan se inspira? pues esto es nuevo, que Don Juan no inspiraba deseo..... bien está, no daría tentaciones. Ya dijo V. que era feo, á que insistir en el mal talle? Eso es mucho cargarse al cariño.

"En donde esperaste hermanos
"Sarcasmo solo encontrabas;
"Y tal vez allí estrañabas
"Tus palmares mexicanos."

¡*En dónde* esperaría hermanos Alarcno? Quién sabe en donde será *en donde.* La mala construcción de estos ocho versos es tan evidente, que no hay necesidad de ponerla de manifiesto. Dado que *esperaste* está en pasado difinido, en igual tiempo debería estar el verbo *encontrar* y no en pretérito imperfecto. *Allí* que es lo mismo que *en donde,* no pasa de ser una incógnita representada con signo diferente. Por último el verbo esperar, cuando rige á un sustantivo como hermanos, le rige siempre con *a* y lo mismo le acontece en el caso al verbo extrañar.

"A caso cuando anhelante
"Buscabas lejos del suelo,

"Un nombre, un amor, un cielo,
"Te heló la mofa punzante."

O Alarcon nunca se anduvo por las ramas, y no buscaba cosas extrañas en el cielo, en donde buscaba lo que encontró, la gloria de los justos, y en la tierra buscó y encontró lo que es de la tierra. La mofa, por más que sea punzante, no es máquina de hacer nieve, ni Alarcon se congeló y todo esto no es más que prosaismos y soserías.

"Bien pudiste contestar,
"Que hablar mal, por Dios, no toca
"A aquel que puso en su boca
"El premio del bien hablar."

Ese, por Dios, si es intergección no pega y sí quiere decir, que por Dios no hay que hablar mal; es verdad pero es un ripio que no viene á cuenta.

Lo que si está fuera de duda es que el poeta y académico no obtendrá nunca el premio del bien hablar, por lo menos el castellano y en verso.

"¿Qué justicia se ha inventado
"En el mundo, que consiente
"Castigarte duramente
"Solo por ser jorobado?"

No dirán ustedes que ha salido bien li-

brada la sintáxis en esta pedestre cuarteta ó como se llame, que va tomando entonacion de relacion de ciego con aquerencia á la joroba que es la segunda vez que figura.

Tiene usted escrúpulos de monja, pues por limitar á ocho las sílabas del tercer verso, suprime usted un *en* que hace falta y no se preocupe por otras de más.

Per troppo variare, viene después una metáfora más vieja que Adan, y algo puesta en caricatura.

"¿No miraron un momento
"En tu frente como estrella,
"La viva luz que destella
"En su esplendor el talento?"

¿Estrelló usted la frente al pobre Alarcon, cosa que en su vida nadie le hizo; pero que usted se encarga de hacérselo en muerte. Y vuelta con la joroba.

"¿De tus jorobas no vieron
"Salir como perla pura
"De su concha, la hermosura
"Del ingenio, que zahirieron?"

Por bonita parte le salió el ingenio, por la joroba; aunque ahora ya son dos las jorobas. Cero y van cuatro.

«¿Para deslumbrar al mundo,

«No les dijo su fiereza;
«No necesita belleza,
«En mi alma mi gloria fundo?»

Este verso es muy rotundo.

Un ciego limosnero no habría inventado cosa mejor. En el primer verso puso usted mundo y en el segundo, hablando con, él le volvió plural y le dijo *les*, y para belleza no encontró usted mejor consonante que fiereza, el más impropio; porque el pobre Alarcon no la tuvo. El último verso es lo más armonioso y eufónico que usted ha escrito en su vida, salvo los *tutus* del artículo anterior.

Sigue la relación de ciego:

«Los cielos fueron testigos
«Que cuando te murmuraban,
«Tus labios le recitaban
«Tu pieza *Ganar amigos*.»

Usted no entiende de concordancias de plural y singular y todas las trastuerca. Muchos murmuraban y Alarcon *le recitaba*. Estos son disparates sin chiste. *Tu pieza, Ganar amigos*, pues esta si que es pieza de gusto. Usted Sr. Chavero tiene orejas de palo, por que no le disuena ese murmuraba y lo que sigue:

«Mas con tu ejemplo aprendimos

«Y nos enseñó *tu duelo*,
«Que sólo nos cubre el cielo
«De la patria en que nacimos.»

No es cierto. A usted no se lo enseñó Alarcon *ni su duelo*, quiero decir la mala suerte de Alarcon, sino la propia experiencia que bien á medrado usted en esta su tierra, digo de usted y mía también. Apuesto doble contra sencillo, como dicen los muchachos, á que en otra parte no habría usted pasado por poeta.

«Grande fuiste en la poesía;
«Pero más grande en el alma:
«Ay! ese recuerdo calma
«El llanto á la patria mía.»

Ancho pero corto, como el caracol. ¿Qué tiene que ver la grandeza del alma para que se contraponga con la grandeza de la poesía. Nada, por el contrario estas cualidades se hermanan, y no se excluyen entre sí como en el verso, por mala construcción se da á entender.

«Ello tiene un corazón
«Que vive de amor y gloria,
«Y ella ha gravado en su historia
«A Don Juan Ruiz de Alarcón.»

Bien grabado en la historia. Siento decirle que creo que á usted, como poeta, no le gravará la historia.

CONSEJO FINAL.

Cuide usted de pedir la propiedad literaria de esta *pieza*; porque de lo contrario está en riesgo de que griten por la calle los granujas papeleros: *á centavo las décimas* (por más que no sean décimas) *de Don Juan Ruiz de Alarcon;* del mismo modo que vocean las décimas del ajusticiado y esto no ha de ser muy grato para usted Sr. Académico.